



SALA TRANSVERSAL

DEL 23 DE FEBRERO AL 11 DE MARZO

BIODIVERSIDAD OBJETUAL

**UNA EXPOSICIÓN DE
CECILIA PINEDA**

COMISARIADA POR
RAQUEL BARRIONUEVO

www.bellasartes.es



Esta muestra es una oda a la vida, a la creación en su estado más puro. Una reflexión en torno a la naturaleza y al modo en el que el ser humano se relaciona con ella. Un canto a la fertilidad, a la madre naturaleza, a esa parte femenina que crece en cada uno de los seres que habitan este ecosistema llamado tierra. La esfera y el círculo como elementos constructivos juegan un papel fundamental. Actúan como núcleo, como germen de una nueva existencia, donde la geometría se entremezcla con lo orgánico creando un equilibrio ideal entre extremos. Una creación donde los materiales orgánicos y sintéticos se combinan aludiendo a formas naturales. Obras en las que se narra un diálogo constante entre lo interior y lo exterior.

Una biodiversidad objetual en la que existe una permanente comparación entre lo micro y lo macro, conectando la parte estética y plástica de la obra con la feminidad con la que se identifica la propia artista.

Un leguaje tridimensional que fluctúa entre la escultura y la instalación, que precisa de la interacción y curiosidad del espectador para alcanzar su sentido y en el que las repeticiones modulares son una constante. Una sinfonía de texturas fruto de la experimentación y reciclado de materiales se hace presente en cada una de las obras. La autora también hace un guiño al trabajo del textil tan vinculado tradicionalmente a la mujer, a su entorno cotidiano, al propio hogar. Piezas en estado de metamorfosis que precisan de una casa-cueva o crisálida que las proteja y que actúe como cápsula o refugio que evite el ataque de depredadores mientras se genera esa nueva vida.

Cecilia Pineda nos habla con cada una de estas obras de su interés por conservar la vida y el hogar, de su interés por volver a lo primitivo, a la madre naturaleza venerada. Nos invita a tratar de comprenderla, a ser conscientes de la biodiversidad que nos rodea, valorando en cada creación su carácter único y diferente a los demás.

Somos parte de un todo, un todo único, donde cada uno ocupa su sitio, un lugar en el que cada individuo es único, pero, a la vez, igual a todos. Todas las semillas son iguales en conjunto, y todas son distintas en su unicidad. Lo mismo que ocurre en un ecosistema simple, ocurre en la sociedad, pues las leyes naturales se extrapolan a cualquier escala, de la más simple a la más compleja, de la más minúscula a la más gigante.